



La reencarnación del cocinero del navío Titanic **Monsieur Pierre Rousseau**

Dener Closê nació en la ciudad de São Paulo, Brasil, siendo hijo único de una tradicional familia paulistana. A los tres años de edad, cuando caminaba por las arenas de una playa de Santos, su madre quedó indignada con la reacción del hijo, después de haberle dicho que saltase sobre una ola. Dener, al escuchar las palabras: «salta, salta», inmediatamente entró en pánico, y gritó: «socorro, socorro, el navío está hundiéndose, vamos a morir».

Su madre quedó consternada con lo que escuchó y no consiguió entender lo ocurrido, el motivo que llevó a su hijo a decir esas cosas relacionadas a un navío.

Dener creció en la capital paulistana y encontró su destino profesional en la cocina francesa, aprendió el idioma galo y en dos oportunidades viajó a Francia para especializarse en alta cocina.

Su vida siguió el curso normal como de cualquier adolescente. Cuando se estrenó la película Titanic, Dener invitó a su enamorada para ir al cine a asistir al famoso largometraje de Hollywood. El local estaba lleno y todo iba bien hasta el momento de la escena del choque del navío contra el iceberg. Cuando el Titánic empezó a sumergirse, Dener entró en pánico, causando tremendo escándalo, teniendo que abandonar la sala inmediatamente. Comenzó a decir que recordaba el trágico accidente y que se encontraba en el navío, como jefe de cocina, y que tenía que salvar a sus asistentes, así como alcanzar la cubierta.

Después de este incidente, Dener tuvo que someterse a serios tratamientos psiquiátricos y espirituales, siendo encaminado a una Casa Espírita, donde llegó a decir el nombre que habría tenido en la otra vida como tripulante del Titanic, se llamaba Pierre Rousseau.

Inicialmente las personas no lo tomaban en serio, pero después que encontraron la foto de Rousseau en Internet, casi se caen de espaldas, puesto que

ambos eran idénticos: mismo rostro, mismo bigote, misma profesión, inclusive eran igual de obesos.

Dener no soportaba esos recuerdos que lo atormentaban, o tal vez lo atormenten hasta hoy. Cómo un hombre tan famoso como él podría ahora ser un anónimo jefe de cocina. Sería difícil para un hombre que vivió bien, rodeado por bellas mujeres y los mejores vinos, acostumbrarse ahora en esta existencia a vivir como una persona simple.

Felizmente, Dener se casó y tuvo una hija. Poco a poco, con mucha ayuda espiritual de caritativos espíritas, Dener aceptó su vida actual de la manera sencilla como es.

Se dio cuenta que todo ello no era locura, sino la única explicación que podía darse a todo lo que le había sucedido, estaba frente al fenómeno llamado reencarnación.

Actualmente, Dener trabaja en uno de los restaurantes con más requinte especializado en culinaria francesa de la ciudad de Curitiba, Estado de Paraná en Brasil, continúa como chef de cocina.

Ahora vea lo que dice la historia de Pierre Rosseau en los siguientes sitios de Internet: www.estado.estado.com.br/edicao/pano/98/01/15enc101.htm (Capitán salió en medio de una cena en su homenaje) y www.encyclopedia-titanic.org/biog (Sr. Pierre Rousseau).

Rousseau había trabajado previamente como chef en el Hotel Norte de la estación de Brititish en Edimburgo, en el Londres Resturant de Luigi Gatti y en el Olympic de donde fue transferido al Titanic.

Preocupado con la aceleración del navío, el capitán Smith pidió disculpas y se retiró. Dener permaneció en el salón hasta la 23:15h, atrasando el trabajo de los mozos, que deberían poner las mesas para el desayuno de la mañana siguiente. A las 23:50 h el panadero Charles Burgess retiraba unos panecillos del horno, colocándolos en una bandeja, que después del fuerte impacto se desparramaron por el suelo.

La noticia del daño en el casco del Titanic demoró en llegar a la cocina. Como pertenecían al staff del restaurante a la carta, que era una concesión particular, los cocineros del Ritz quedaron al final de la columna del rescate, atrás de los funcionarios de los otros restaurantes normales.

Después de mucha presión del chef francés Rousseau, consiguieron hacerse pasar por pasajeros, porque por debajo de los delantales blancos, usaban ropas normales.

Cuando llegaron a la cubierta principal del trasatlántico, el último bote salvavidas descendía al mar. «Sautez» (¡salten!), gritó el asistente de Rousseau, Paul Maugé, que se negó a saltar por ser obeso, para no poner en riesgo el bote apiñado de gente. Si Rousseau volvió a su cocina para morir, nadie sabe (M.B.).

(Todos los derechos reservados 1998 – Estado de S. Paulo y Enciclopedia Titánica).

Sir Pierre Rousseau, tenía 49 años, casado, su última residencia fue en Londres, Inglaterra, de profesión chef y su cuerpo nunca fue recuperado después del trágico naufragio.

João Fiorini, comisario de policía y profesor de la Escuela Superior de Policía en el Estado de Paraná, Brasil. Divulga la Doctrina Espírita a través de pruebas e investigaciones científicas relacionadas con la reencarnación, principalmente en el área de dactiloscopia.

Alberto Fiorini
alberto.fiorini@bol.com.br
www.espiritnet.com.br/fiorini.htm

Escrito extraído de La Revista Espírita N° 12 tercer trimestre del 2007 (Edición en Español)